

**EL LIBRO DE LA PEDAGOGÍA Y LA DIDÁCTICA:
II.- LUGARES Y TIEMPOS DE LA EDUCACIÓN”
Franco Frabboni(Autor)**

**THE BOOK OF PEDAGOGY AND DIDACTICS: II SITES AND TIMES OF
EDUCATION.**

AUTHOR: FRANCO FRABBONI.

Reseña elaborada por:

Nancy Pestana

nancy22ve@yahoo.es

Profesora de Educación en la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela

La obra forma parte de la trilogía sobre pedagogía y didáctica, autoría de Franco Frabboni, catedrático de la Universidad de Bologna, Italia, y pedagogo reconocido internacionalmente por la fecundidad de su obra dedicada, principalmente, a la educación y a la formación.

En este segundo volumen se nos develan, en un primer bloque, las particularidades que caracterizan a la educación formal, no formal e informal, a las cuales el autor designa como los “lugares” de la educación, ámbitos donde construimos nuestra formación y entre los cuales reconocemos a la escuela y a los agentes extraescolares como la familia, las asociaciones, entes locales, los medios de comunicación, entre otros. Estos lugares son descritos y valorados por parte del autor y de otros conocedores del asunto educativo, quienes con sus contribuciones a la presente obra, refuerzan los argumentos evaluativos de Frabboni.

En el caso de la escuela, el autor sostiene que, además de ser una institución costosa e inefectiva, tampoco logra adecuarse a los ritmos y cambios de su entorno y, más bien, se procura un aislamiento que hacia el exterior se manifiesta en unas relaciones cada vez, más exiguas con los entes extraescolares y promueve, hacia su interior, una discontinuidad dentro y entre los subsistemas que la conforman, sin hilos relacionales entre la escuela inicial y la primaria, la secundaria y la universitaria.

Ante tal estado de cosas, Frabboni y colaboradores, proponen una escuela infantil de carácter experimental que avive la curiosidad innata de los más pequeños y los prepare para una escuela primaria de “nuevas tendencias”, con clases abiertas en las que se promocionen discursos creativos, tecnológicos, científicos, históricos. Una escuela que invita a los padres a participar en sus actividades y recibe con una apertura llena de seguridad y de humanidad a los otros distintos. Esta escuela debe integrar la información, la investigación y la

creatividad, con estrategias de instrucción individualizadas que van a facilitar el paso a una secundaria “de laboratorios” con escenarios que propicien el saber hacer y el saber crear. Sólo de esta manera, afirma Frabboni, se puede llegar a una universidad crítica, analítica.

Por su parte, la familia debe ejercer la principalísima función socializadora que le es reconocida, además, insustituible para la formación de sus hijos. La familia tiene que acercarse más a la escuela; no solamente para exigir ni tampoco para que se les culpabilice, no para ser padres silenciosos o abdicantes sino, lo suficientemente abiertos y tolerantes para saber relacionarse y negociar, y los suficientemente amorosos para entender y atender a sus hijos y a los que los forman.

Los entes locales y las asociaciones deben proveer y administrar el derecho al estudio y a la educación con criterios de calidad, eficacia e igualdad a todos los que tienen derecho a formarse.

Los medios de comunicación, por su parte, ejerciendo la autocrítica que es requisito indispensable en este campo, deben alejarse del rol de invasores y prevaricadores y en su lugar proveer de información veraz y oportuna.

En un segundo bloque, al cual el autor bautiza con el nombre de “Tiempos” se describen y analizan a los años que le dedicamos a transitar, en pos de proveernos instrucción, por los subsistemas educativos. A partir de un relato prolijo, Frabboni nos detalla las fascinaciones y las complejidades de la infancia, la adolescencia, la juventud, la madurez y la vejez. Así conocemos o reconocemos las posibilidades innatas de cada edad: la curiosidad de la niñez, el impulso de los jóvenes, la tensión vital de la adultez y la experiencia de la vejez, al mismo tiempo que lamentamos las limitaciones a las que nos someten en cada una de esas etapas: la direccionalidad excesiva de los adultos hacia los niños y los jóvenes, la vida laboral, social y ciudadana alienante en la adultez y la exclusión, el aislamiento, en la vejez.

Para revertir esos modelos formativos Frabboni formula una ciudad educativa, abierta, propositiva que privilegie la educación continua, la educación a lo largo de la vida, la educación que acepta retos atrevidos, sugerencias innovadoras, diversidad de puntos de vista. Esa ciudad da la bienvenida al yo y al nosotros y trata de distanciarse del tú y del ellos y, también, de la ciudad eminentemente mercantil, reproductora de soledad y alienación para dejar que asome, crezca y se robustezca una ciudad dialógica, comunicativa, creativa, ecológica, cultural. Los lugares y los tiempos de la educación deben estar emplazados, para Frabboni, en una ciudad educativa que funciona como un ecosistema con interconexiones entre todos los entes que la conforman en la que se privilegian los saberes, los valores y los códigos culturales.

La obra nos invita a reflexionar y tomar postura sobre los temas educativos que el autor desarrolla. En cuanto a obra pedagógica, ese aspecto reflexivo y crítico se alimenta de la dimensión teórica y experiencial de sus autores. Al

lector se le atribuye la condición de “alumno” y, por ello, deberá analizar y evaluar su aprendizaje. Por estas razones, el autor divide el libro en cuatro Unidades Didácticas, que se inician describiendo el “donde” y el “cuando” del tema educativo en estudio, descripción que desemboca en una evaluación crítica del tema para, inmediatamente, sustentar su propuesta al respecto. Un conjunto de Lecturas, producto de la experiencia y del trabajo de diversos educadores, articulan y diversifican las tesis de Frabboni en un ejercicio de ejemplificación, análisis y valoración. El lector estudioso se ayudará luego con mapas conceptuales e investigaciones diversas, sugeridas por el autor para, finalmente, realizar una evaluación formativa sobre lo que aprendió con la lectura de cada unidad.

Sin duda, la experiencia de Franco Frabboni como estudioso del ámbito educativo y pedagógico, aunado a su magistral uso del lenguaje y la profundidad de sus observaciones se conjuga para hacernos regalo de una lectura analítica e interpretativa que nos provee de una mirada proyectiva y emancipativa sobre la educación y la pedagogía que deberíamos construir. Obra indispensable para pedagogos, educadores, padres y para cualquier persona que sienta inquietud por el futuro de nuestras escuelas y de nuestros estudiantes.

